

ENFOQUE

Marzo 2019

Proyecto Mirador: entre desarrollo y daño ambiental

Seis años después de la firma de la primera concesión minera a gran escala en el Ecuador, varios sectores del país ya sienten los beneficios. No obstante, Tundayme, zona de influencia directa del proyecto Mirador se encuentra en retroceso.



Un gigante en potencia



Mirador: El proyecto ocupa 9786 hectáreas de bosque protector. (Foto ECSA)

La Cordillera del Cóndor, ubicada al sur de la Amazonía ecuatoriana, alberga el proyecto minero a cielo abierto más grande de la historia del país. En Mirador se extraerá más de dos millones de toneladas de cobre en un periodo entre 27 y 30 años.

La producción minera de Mirador apoyaría el avance económico del país a largo plazo. El Ministerio de Recursos Naturales No Renovables calcula que el beneficio para el Estado sería de USD 3.400,00 millones durante los años de vida del proyecto, según el informe del ministerio del ramo publicado en agosto de 2018. Estos rubros comprenden el pago de impuesto a la renta, utilidades laborales, regalías, ajuste soberano, impuestos a la salida de divisas y al valor agregado y patentes mineras.

Sin embargo, desde marzo de 2018, Ecuacorriente S.A. (ECSA), empresa a cargo del proyecto a gran escala, paralizó el 40% de su obra. Los problemas con incumplimientos en su plan de manejo ambiental salieron a relucir y mucha gente que se había beneficiado por el trabajo en el campamento minero se vio afectada.

40% de operaciones paralizadas en Mirador

De acuerdo a la planificación establecida por ECSA, se esperaba que para inicios del 2018 se empiece a explotar el mineral. Sin embargo, con la obra detenida, la afectación no solo es para la empresa. El país también sufre las consecuencias por la pérdida en su producción y las regalías para el Estado.

Problemas sociales

La minería en el Ecuador se ha realizado hasta ahora en pequeña escala. Esto, según Gloria Chicaiza, activista antiminera de la Fundación Acción Ecológica, “se debe gracias al proceso de resistencia exitoso que ha tenido el movimiento indígena y campesino fortalecidos que han logrado cerrarle las puertas a las grandes empresas mineras”. Pero las nuevas políticas y una Ley de Minería completamente reformada dieron paso a que el Ecuador se abra por primera vez a la minería industrial.

Chicaiza culpa al gobierno de la década pasada por apostar los recursos naturales como camino hacia el desarrollo del país. “Este régimen terminó imponiendo con mucha represión, con militarización y toma de espacios, y logró simentar una política minera que viola los derechos de las comunidades y de la naturaleza”, afirma la activista.

El 30 de septiembre de 2015 se desalojó a la comunidad indígena Shuar de San Marcos. Más de 100 uniformados entraron a la pequeña comunidad y con maquinaria pesada derribaron las viviendas de 16 familias Shuar, pues donde ellos residían ahora se desarrolla el proyecto Mirador. Varios finqueros y campesinos de la zona de Tundayme tuvieron también que vender sus tierras y salir del lugar.

La poca población que queda permanece en el lugar porque no tiene a donde ir. Además, se les ha ofrecido trabajo en la construcción y explotación de la mina y desarrollo para el pueblo. Ahora en la parroquia solo se observan grandes letreros que indican que la zona es propiedad de la empresa minera Ecuacorriente S.A. (ECSA).

Amenaza al medio ambiente

La espesa vegetación de la cordillera del Cóndor es nido de flora y fauna únicas. De este bosque protector nacen alrededor de 200 fuentes de agua aprovechadas por pequeñas comunidades de la zona.

El impacto del proyecto minero en la biodiversidad de la zona es evidente. Franco Brito, habitante de Tundayme, dice que el pueblo ha cambiado mucho. “Tundayme era una zona sumamente productiva y verde. Antes se veían bastantes animales de campo. La ganadería era abundante y la gente vivía tranquila. Ahora muchos han salido del pueblo y el desarrollo que prometieron para la parroquia no existe”, comenta.

Chicaiza afirma que ninguna población ve el verdadero desarrollo cuando la naturaleza está en riesgo. “Tundayme era un pueblo verde y ahora está completamente transformado. Los niños no pueden transitar libres por las calles a causa de las volquetas y camiones que pasan por el lugar. Los animales y la comida están contaminados a causa de la sedimentación en los ríos. Los moradores de Tundayme no tienen una vida plena y tranquila”, añade.

El daño ambiental se podría ver a largo plazo.

Para la explotación de minerales es necesario el uso constante de agua. Este recurso natural será extraído de los ríos adyacentes a la zona de producción. El agua contaminada será depositada en grandes piscinas llamadas relaveras donde se tratará el líquido vital.

Posteriormente, el agua con residuos minerales tóxicos se traslada a un gran dique de contención.

El proyecto Mirador tendrá una de las presas de relaves más grandes del continente. Según William Sacher, profesor del programa de Cambio Climático de la Universidad Andina Simón Bolívar con Sede Ecuador. Argumenta que la relavera de Mirador podría contener tres veces el agua que tiene el Lago San Pablo. La contaminación y consumo de agua al día sería equivalente al de la ciudad de Ibarra.



Río Wawayme: afectado por la remoción de tierra en el tajo de mina.

Rescate de flora y fauna

El proyecto Mirador está asentado en más de nueve mil hectáreas de bosque. El daño al medio ambiente no se puede ocultar. Para la construcción de la mina y el campamento, la empresa ECSA tuvo que talar árboles y se despojó de su hábitat natural a muchos animales. Pero como parte del Plan de Manejo Ambiental (PMA), ECSA actuó en función de la vida de la naturaleza e intenta cuidar de ella.

Un vivero forestal alberga a varias especies de plantas nativas de la zona y está ubicado cerca del proyecto minero. Armando Rivera, encargado de este lugar, dice que “cualquier tipo de extracción genera un impacto al medio ambiente, pero es nuestra responsabilidad actuar de la mejor manera para al final del proyecto dejar el ecosistema como se lo encontró y remediar la zona devastada”.



El vivero forestal del proyecto Mirador tiene una capacidad anual de producción de 20 mil plantas.

En el PMA también se contempla el jardín botánico del proyecto. Éste comprende más de tres hectáreas y su función radica en la conservación de los ecosistemas, de su flora y fauna endémica. Además, con este jardín se contribuye al conocimiento de los elementos propios del lugar y apoya a la mitigación de ciertos impactos ambientales y sociales generados sobre los bosques y poblaciones de plantas, durante el desarrollo del proyecto minero.



Vivero: nuevas medidas para salvar el medio ambiente.

Muchas medidas pocos resultados

Según la empresa Ecuacorriente S.A. (ECSA), el proyecto Mirador ha favorecido el desarrollo económico y social de las poblaciones cercanas a la obra. Pero la realidad es distinta. Los habitantes de la parroquia de Tundayme se sienten en un pueblo abandonado.

En varios moradores de la parroquia rural Tundayme se siente descontento y decepción hacia el proyecto minero. Las promesas quedaron solo en sueños para algunos. Las calles de tierra, viviendas con su obra inconclusa, volquetas estacionadas y obreros con poco trabajo se ven en el pueblo.



Tundayme: pueblo sumido en el olvido y retroceso.

En octubre de 2015, a solo tres años de haber firmado la concesión de Mirador, el presidente Rafael Correa inauguraba una escuela del Milenio en el cantón El Panguí, en Zamora Chinchipe. Los cinco millones de dólares que costó esa escuela provenían de las regalías mineras anticipadas que deja el proyecto Mirador.

Sin embargo, Tundayme, la población más cercana al proyecto, que lleva seis años de su inicio, aún no se beneficia de la explotación minera. Dunia Armijos, responsable de relaciones comunitarias de la empresa ECSA, afirma que USD 70 millones han sido entregados gracias a las regalías mineras, y se han invertido en salud, vialidad, educación y mejoramiento urbano. “Lastimosamente no se ha invertido en Tundayme, la decisión es ajena a nuestra voluntad. ECSA no tiene incidencia en las carteras de Estado para decidir en qué se invierte el dinero de la minería”, dijo.

Tundayme a favor de la minería

El proyecto Mirador está en curso desde hace 20 años. Los moradores de la pequeña parroquia han vivido todo el proceso que ha traído consigo el gigante minero, y con él toda la campaña de las empresas mineras para que la gente se sienta orgullosa del proyecto.

Segundo Toledo, contratista y dueño de una pequeña mina de materiales petreos cerca de Tundayme, cuenta que lleva más de 15 años trabajando para el proyecto Mirador. “Las empresas mineras han sido concientes que es necesario que la gente del pueblo se beneficie. Por eso, el pueblo de Tundayme siempre ha defendido la explotación minera”.

Pero los moradores reclaman que el beneficio no se ve en la parroquia. Issac Carvajal, chofer de una volqueta y parte del trabajo que se realiza en la mina, dice que: “a pesar que en los dos últimos años la actividad económica empezó a crecer en



Trabajo: gran parte de los habitantes de Tundayme se emplean en minería, según Dunia Armijos responsable de relaciones comunitarias de la empresa ECSA.

Tundayme, todo lo obtenido por el proyecto Mirador no se ha quedado en la zona de influencia. Pero hay quienes aún siguen a favor que se explote bien el territorio para que el sector crezca y las plazas de trabajo se habiliten.

Henry Valdiviezo, habitante de Tundayme, lamenta que con la paralización del proyecto el pueblo se ha visto más afectado. “Nosotros mismos fuimos a ver a los encargados de los proyectos y a los gobiernos municipales para que podamos volver al proyecto, porque los contratos son espontáneos. La gente de Tundayme se queda sin trabajo y no hay desarrollo. Además en el proyecto hay muchos subcontratistas que relegan el trabajo de los moradores de la parroquia”.

La construcción del proyecto ha mantenido a la parte sur de la Amazonía ecuatoriana ocupada. Sin embargo, el proyecto Mirador aún tiene mucho por recorrer.

¿Qué es una regalía minera?

Es un monto que recibe el Estado ecuatoriano por los beneficios de la extracción de minerales.